

La Fe – Parte segunda

Vivamos La Gracia De La Fe

✠ Pablo Otsuka Yashinao, Obispo de Kyoto

➤ **El Rosario.**

El año 2011, la diócesis de Kyoto adoptó el tema de la “Fe” de manera que los fieles cristianos pudieran examinar desde dentro su fe, con miras a responder con “genuina fe” al llamado de Dios y, así, llegar a ser “auténticos creyentes”. El presente año, con el fin de profundizar la vida en el testimonio de fe, quisiera partir de la consideración del Rosario como camino para dicho objetivo.

El Rosario es la oración que contiene el mensaje completo del Evangelio en toda su profundidad. Por coincidencia, el presente año marca el décimo aniversario de la promulgación de la carta Apostólica “Rosarium Virginis Marie”, promulgada por el Papa Juan Pablo II el 16 de Octubre del año 2002, sobre el santo Rosario. En esta Carta el Papa propone añadir al Rosario los llamados “Misterios Luminosos”, a través de los cuales meditamos los sucesos significativos de la vida pública de Cristo, desde su bautismo hasta su pasión. Actualmente rezamos los “Misterios Gozosos” (Misterios de la Encarnación) los Lunes y Sábados; los Luminosos el Jueves; los Dolorosos los Martes y Viernes; y los Gloriosos los Miércoles y Domingos.

En la carta pastoral del pasado Año Nuevo, en forma de preguntas, les ofrecí once de las funciones del ‘Sentido de la Fe’. Este año estoy tratando de retomar este ‘Sentido de la Fe’ en cinco meditaciones contenidas en los cuatro grupos de los Misterios del Rosario. Me parece que rezando el Rosario, mientras se medita en cada una de las “peticiones de intercesión a Nuestra Señora”, estaremos en disposición de ser capaces de llegar al camino práctico de la vivencia de la fe.

El Rosario no es únicamente una oración de reflexión individual, sino que es la oración que nos ofrece la sensación de estar, junto con María, con la gente de nuestro alrededor y que siente la necesidad de rezar a causa de las cosas que suceden en la familia, en la sociedad, en nuestro país; o hacerlo por aquellas cosas que afectan a la humanidad entera. Precisamente, cuando rezamos el Rosario con María, esa oración llega a ser oración de solidaridad con aquellos que están sufriendo. Este año, de manera especial, vamos a ofrecer el rezo del Rosario en solidaridad con todos aquellos que están sufriendo por el gran terremoto del oriente de Japón y lo que vino luego: el accidente de la planta de reactores de energía atómica de Fukushima; recemos por ellos ayudándoles a salir de ese sufrimiento; pidamos por su recuperación en todo sentido.

“Creí, y por eso hablé” (2 Cor 4,13)

1. La experiencia de la Fe: Hablemos a la gente acerca del encuentro con Cristo. (La percepción personal de la fe)

Comencemos, alegremente, con el encuentro de aquellos acontecimientos que rodean a la Encarnación: los “Misterios Gozosos”, que son la meditación de la vida oculta de Jesús. En las páginas del Evangelio nos encontramos con Cristo que encarnándose llegó a ser hombre. Ello significa que cuando estamos con la gente de nuestro alrededor, debemos de realizar el encuentro de Cristo encarnado.

Demos testimonio de nuestra fe respondiendo con un “Sí” al llamado de Dios.

✧ El primer Misterio Gozoso: La Anunciación a María.

A través de la fe, María responde al Angel, “He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu Palabra”, y creyó aquello que le fue dicho. Nosotros también podemos hacer vida la decisión de vivir según los deseos de Dios, confesando nuestra fe públicamente en palabras. Este es el punto de arranque para evangelizarse a sí mismo el creyente.

Vivamos siendo testigos de la Resurrección del Señor

✧ El Segundo Misterio Glorioso: la Ascensión de Jesús a los cielos.

Los Misterios Gloriosos traspasando el más allá de la oscuridad de la Pasión del Señor, llevan nuestros corazones hacia la gloria de su Resurrección y Ascensión. Tomemos las palabras de Jesús, sin idealizarlas, sabiendo que Cristo resucitado está ahora en nuestro corazón, su presencia está entre la gente, en los acontecimientos de la vida diaria, etc. Al ser testigos de la Resurrección ponemos nuestra fe en acción.

2. Oración y Palabra de Dios: Un nuevo entusiasmo. (Descubriendo la percepción de la Fe)

Testigos de Cristo volviendo nuestra mirada al Hijo de Dios en Adoración

✧ El tercer Misterio Gozoso: María da a luz a su Hijo Jesús

La percepción de la fe está en saber descubrir la voluntad de Dios. Sin duda, cuando nos preparamos interiormente y volteamos hacia Jesús, El mismo se abre a nuestros pensamientos. En nuestras oración, o cuando escuchamos con devoción la Palabra de Dios, tocamos la realidad de Cristo y, la emoción que brota de todo esto es, sin duda, realmente genuina. Y porque es genuina viene luego el deseo de comunicarla a otros. Que cada uno tome la determinación o decisión de llevar el testimonio de la fe basado en la experiencia del encuentro con Cristo.

Buscando a Jesús en la propia vida

✧ El quinto Misterio Gozoso: María encuentra a Jesús en el Templo.

Cuando José y María encuentran a Jesús, de doce años, en el Templo, no entendieron lo que les dijo (Lc 2,50). La percepción (sentido) de la Fe, nos habilita para entender o imaginar lo que pasa a nuestro alrededor, sobre todo cuando son 'cosas que no son o no pueden ser vistas'. Por esta fuerza de la imaginación los 'signos' pueden ser reconocidos y meditados. Si no se usa esta percepción, esta se vuelve débil y torpe, con lo que la vida se convierte en formalismos. Descubramos el reto de Dios que nos llama a un 'nuevo entusiasmo o nueva pasión' que empuja a la 'Nueva Evangelización'.

3. Ahondando nuestra confianza en el Señor en los acontecimientos ordinarios. (La percepción del sentido de la fe)

El hecho de que la gente pueda "conocer" el misterio de Dios basado en la relación personal plena de amor, depende del sentido y percepción que se tenga de la fe. Más que un conocimiento de Dios, el cual algunas veces puede ser expresado en conceptos claros, mis pensamientos sobre Dios no dejan de ser solo intuitivos y que no pueden ser expresados en palabras. Es por ello que, cuando hablamos a otros sobre la fe, la mejor comunicación se hace hablando de la propia vida.

Creyendo en el Señor con corazón abierto, profundicemos nuestra fe en Jesús

✧ El segundo misterio luminoso: El primer signo de Jesús en las Bodas de Caná. María cae en la cuenta que "falta el vino". Al percibir, con ojos de fe y amor, los acontecimientos que nos suceden estaremos en disposición de encontrarnos con Cristo que nos muestra la Voluntad de Dios. María, confiando en su Hijo, nos presenta el modelo perfecto de obediencia. Si nosotros, también, creemos que todas las cosas y acontecimientos de este mundo tienen significado, entonces llegaremos a saber que nuestra propia vida está entre las obras de Cristo salvador. Poniendo nuestra confianza en Jesús, convirtámonos en instrumentos de salvación en cada uno de nuestros días ordinarios.

4. Con Cristo, con El y en El. (El sentido Cristológico de la Fe)

El objetivo final del sentido de la fe se encuentra en el Dios Trinitario. El primer modelo del sentido de la fe es Jesucristo mismo. La médula del Rosario tiene a Cristo como centro.

Seamos testigos del Evangelio respondiendo a la invitación de Jesús a la conversión

✧ El tercer Misterio Luminoso: Jesús anuncia la llegada del Reino de Dios e invita a la gente al arrepentimiento.

Jesús proclama el Evangelio pero, para nosotros, creyentes, el Evangelio es aceptar a Jesucristo. El arrepentimiento sincero es cambiar nuestras maneras de pensar, ajustando nuestras opiniones, aceptando la conversión del corazón y el cambio de dirección de nuestras vidas. El primer paso en el testimonio a Cristo es el aceptar en cuerpo y alma el Evangelio de Cristo.

Recemos por la gracia de morir con Cristo y participar en su Resurrección

✧ El primer Misterio Glorioso: La resurrección de Jesús de entre los muertos. "Yo quiero conocer la fuerza de la resurrección de Cristo, quiero participar en sus sufrimientos, estar en su muerte y, así, alcanzar la resurrección de entre los muertos" (Fil. 3, 10-11). Para participar en la resurrección de Jesús, el objetivo de Pablo era destruir el hombre viejo que había en él y vivir una nueva vida. "La Imitación de Cristo" (*Imitatio Christi*) es el vivir la renovación de sí mismo en Cristo y tomarlo como su modelo en maneras prácticas y concretas en el devenir de la vida diaria.

5. De la recepción de los sacramentos a su vivencia. (Sentido sacramental de la fe)

En los siete sacramentos (bautismo, confirmación, comunión, perdón de los pecados, unción de enfermos, orden sacerdotal y matrimonio), diferentes gracias divinas se hacen presentes. Sin embargo, recibir un sacramento no es el final del camino: tenemos que vivir esas gracias. El sentido de la fe nos preserva de despreciar o echar a la nada esas gracias sacramentales.

Agradeciendo la gracia del bautismo, bajo la guía del Espíritu Santo, vivamos como hijos de Dios

✧ El primer Misterio Luminoso: Jesús recibe el bautismo en el río Jordán. Para mostrar el amor del Padre a todos los hombres, como hermanos y hermanas, Jesús recibió el bautismo de Juan Bautista. Como creyentes que recibimos el bautismo, hemos conocido el corazón de Cristo (1 Cor 2,16), como sus hermanos y hermanas; vamos proclamando a todos el valor y la alegría de vivir como hijos de Dios.

Recordando la mirada de misericordia de Jesús a Pedro, recemos para alejarnos del pecado.

✧ El Segundo Misterio Doloroso: Jesús es flagelado. Jesús anuncia la llegada del Reino de Dios llamando al arrepentimiento y, en la

humildad y confianza, perdonó el pecado de las personas que vinieron hasta Él. Este es el trabajo de misericordia que Cristo encomendó a la Iglesia hasta el fin de los tiempos. Pedro, que traicionó a Jesús, recibió el poder de perdonar los pecados. Los creyentes, que reciben el sacramento de la reconciliación y continúan el camino de su vida levantándose después de haber caído por el pecado, testifican ante el mundo la misión del perdón que tiene la Iglesia.

6. La unidad entre Fe y vida pone en práctica el amor y el servicio. (El sentido práctico de la Fe)

El sentido práctico de la fe está cercanamente relacionado a su aspecto cognoscitivo; ello nos da conciencia de la profunda interacción entre “el conocer y el actuar”. Una persona que se da cuenta lo que significa vivir la fe separada de la vida, precisamente porque la fe hace alusión a un corazón amoroso, en las circunstancias difíciles llega a saber que en su caminar diario ‘la fe es algo que da sentido a su vida’. Eso es lo que la “fe expresa ella misma a través del amor” (Gal. 5,6). Es el amor mismo el que nos hace capaces de entender la obligación de poner en práctica la caridad.

Cada día, también, llevemos nuestra cruz siguiendo al Señor

✧ El cuarto Misterio Doloroso: Jesús toma su cruz a cuestas.

Cristo, que por razón del amor, “fue obediente hasta la muerte, y muerte de cruz” (Fil. 2,8) es un Dios que se humilló. La cruz de Cristo, motivada por el amor, es la señal de su sacrificio hecho por amor. En nuestros días se requieren tantos sacrificios y esfuerzos para proteger la vida humana, el amor, la justicia y la paz, el medio ambiente y otros valores eternos, como la proclamación del Evangelio de la vida. Cargar la propia cruz, como manera de vivir por el amor, la justicia y la paz, es el testimonio de fe más fiable del hombre de nuestro tiempo.

Ofrezcamos todo en la vida diaria imitando al amor de Cristo que renunció a todo por nosotros

✧ El quinto Misterio Luminoso: Jesús instituye el sacramento de la Eucaristía en la última cena.

Jesús comparte el pan y el vino entre sus hermanos, convirtiéndolos en su Cuerpo y Sangre, un signo de amor y entrega entre el pueblo y Dios. Cuando tomamos parte en la Misa recibimos el amor del Padre, se profundiza la convicción que tiene la Iglesia acerca de la salvación de todos los hombres, al mismo tiempo que se convierte y renueva. Aceptando el sacrificio de cada día, incluso aquello que se ofrece en las actividades de servicio, ahí se realiza un testimonio callado al apoyo que ofrece el amor de Dios a nuestra vida, a la vez que todo eso se convierte en fuente de fortaleza y valentía para la misma vida.

7. La gracia, paz y alegría de la salvación. (El sentido salvífico de la fe)

El sentido de la fe, como "sentido salvífico". Este sentido viene de la experiencia de ser salvado en la propia vida. Esta conciencia de salvación recibe su significado cuando se siente libre de sufrimientos y ansiedades, recibiendo la fuerza de volver a la vida.

Trabajemos por la gracia de la salvación concedida a todo ser humano

✧ El quinto Misterio Doloroso: Jesús muere en la cruz.

La muerte de Jesús fue un ofrecimiento que testimoniaba el amor de Dios. La revelación del amor de Dios no solo fue por nuestra salvación sino también por la felicidad de todo ser humano. Tenemos que trabajar para que los más que puedan, especialmente aquellos que sufren, aquellos que están sobrecargados de dolor, los pobres, puedan encontrarse con Cristo.

Busquemos el Reino de los cielos y pidamos por la gracia de participar del gozo eterno

✧ El cuarto Misterio Glorioso: María es llevada a los cielos.

Los creyentes que, juntamente con María, meditan en la resurrección de Cristo, saben del por qué se les ha dado el don de la fe, saben lo que es el significado de lo que creen y experimentan la alegría de esa fe. Cuando se vive para el otro en este mundo y se trata de evangelizar a la sociedad, en eso precisamente se encuentra la base de una viva esperanza que trasciende este mundo. Pidamos para que el amor a la vida, que coloca nuestra esperanza en la vida eterna, llegue a ser nuestra alegría.

8. Esperanza, ritmo de la vida. (Síntesis del sentido de la fe)

Para responder a la pregunta: "¿La fe ha llegado a ser la historia de tu vida?" Cada quien en su fe ha de volver sobre su propia vida y responder si ha dado gracias a Dios, si vive en la esperanza, etc. Esas realidades son la respuesta. La integración del sentido de la fe hace una conexión entre el pasado y el presente, fe e identidad individual, doctrina y vida, fe y práctica. Los hilos del pecado y de la salvación que corren a través de la vida están entretnejidos juntos como un todo para formar la singularidad de una existencia. Dijo Juan Pablo II "La simple oración del Rosario entrelaza en si mismo el ritmo de la vida" (Angelus de Octubre 29, 1978).

Ofrezcamos cada día nuestra vida a Dios

✧ El cuarto Misterio Gozoso: María ofrece a su Hijo Jesús.

En las dos últimas meditaciones de los "Misterios Gozosos", la atmósfera de alegría estaba ya mezclada con los siguientes acontecimientos trágicos que poco

a poco van tomando cuerpo: El Niño que se consagra y se ofrece en el Templo, se convierte en "signo de contradicción"; igual también se habla de la profecía de la espada que atravesará a su madre. Aún a mitad del sacrificio y con dificultades, María nos presenta el modelo del verdadero creyente que, viviendo con amor la vida diaria, responde 'Amén'. Al ofrecer nuestra vida diaria en la fe tomamos también parte en el plan de salvación de Dios.

Vivamos la fe sin el temor de la incomprensión o del insulto

✧ El tercer Misterio Doloroso: Jesús es coronado de espinas.

Mientras que enfrentamos todo tipo de tentaciones e indecisiones, Jesús pelea contra todo pecado humano. Esto es debido a que dijo a su Padre, "... no se haga mi voluntad sino la tuya" (Lc 22,42).

A pesar que el sentido de los valores evangélicos, que coloca la esperanza en el Dios invisible, son negados o ignorados en la sociedad de los 'sin Dios' de hoy, nosotros escogemos esos valores para que orienten nuestras vidas.

9. La perspectiva del profeta. (El sentido crítico de la fe)

Por medio del conocimiento de la salvación, a través de la fe, los creyentes están comprometidos con la fuerza de las sabias decisiones y apoyados por el intuitivo sentido de discernimiento de las cosas que se oponen al amor de Dios. Esta es la crítica dimensión del sentido de la fe, muy parecido a la manera de ver del profeta.

Con un fiel testimonio en la Palabra de Jesús y que su transfiguración se estampe en nuestros corazones

✧ El cuarto Misterio Luminoso: Jesús muestra su figura glorificada en el monte Tabor.

Cuando el Padre pide a los discípulos "Escúchenlo", con ello los preparó para ser testigos de la pasión de su Hijo. Es, en especial, en los momentos de dificultades cuando experimentamos la fuerza del Espíritu Santo que brota de Cristo glorificado. Aunque el momento presente conlleve un ambiente o clima de persecución, que ignora o evade el amor de Dios, el creyente debe optar por el camino de Jesús.

Estemos vigilantes y en oración para no caer en tentación

✧ El primer Misterio Doloroso: La agonía de Jesús en el Huerto.

Cristo experimentó una gran agonía al enfrentar la voluntad del Padre. La tentación que los cristianos enfrentan en los tiempos presentes está dirigida a los creyentes desde dentro mismo y, más que nada, hacia la Iglesia misma; hay que decir que, en no pocas veces, la auténtica salvación que los creyentes buscan ha

comenzado a secularizarse. Para vencer dicha tentación del secularismo, el creyente debe ponerse en guardia y en oración con Jesús.

10. Solidaridad y Servicio que cultivan los retoños de la fe. (Sentido comunitario de la fe).

Con el fin de reafirmar el propio sentido de la fe, tomamos como criterio el proceder de otros creyentes en su sentido de fe. El sentido crítico de la fe se propaga y se convierte así en el sentido de la percepción de fe de la comunidad cristiana.

Regocijémonos juntos celebrando la venida de la salvación

Cuando Juan escuchó la voz de Jesús presente en el vientre virginal de María, "brincó de alegría" (Luc 1,44). La fe de los creyentes está viva ya que es una fe compartida. Eso significa que la alegría de la fe para los otros está en el compartir con ellos. Trabajemos juntos buscando en los otros las semillas del Evangelio y ayudémosles a crecer más y más en la abundancia de esas semillas.

Recemos para que todos los que buscan la salvación puedan llegar hasta Jesús, el Hijo de Dios

✧ El quinto Misterio Glorioso: María llega a ser Madre de todos los hombres. La misión de llevar el testimonio no puede escapar o ser ajena a la gracia de la fe que Dios nos da. La comunidad de creyentes no es solamente un grupo de individuos; analizándolo bien, la comunidad de los creyentes es el lugar progresivamente alimentado por la gracia de Dios bajo la consigna de la evangelización. Mi sentido (percepción) de la fe puede contribuir al 'compartir del sentido de la fe' de la comunidad.

11. Con valentía hacia la Nueva Evangelización. (El sentido pneumatológico de la fe)

El sentido de la fe, nacido del espíritu de Cristo, nos habilita a llevar con valentía y responsabilidad, así como en plena libertad, el trabajo por el cumplimiento del Reino de Dios.

Que con la fuerza del Espíritu Santo, tengamos siempre el entusiasmo de llegar a ser propagadores del Evangelio de la salvación

✧ El tercer Misterio Glorioso: La venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles. El Espíritu Santo dio a los apóstoles la voluntad y entendimiento de poner en práctica las enseñanzas de Jesús, así como el valor para afrontar cualquier dificultad en ello. Nosotros, como siervos del Espíritu de Cristo, hemos recibido la vocación de llevar el testimonio a fin de que el amor de Cristo descubra, dentro de

nosotros mismos, los dones y carismas que nos han sido dados para el servicio de la salvación. Al desarrollar esto, como comunidad eclesial, se crearán "nuevas expresiones y métodos" para realizar aquello: "La Nueva Evangelización", expresiones que prestarán un gran servicio a la sociedad de nuestros días.

➤ **Fe, Esperanza y Caridad.**

Fe, Esperanza y Caridad es el tradicional orden de las virtudes teologales y, sin duda, si partimos desde la Fe podremos llegar a Esperar y trabajar seriamente por el Amor. Aunque es cierto que otro orden también funciona; es decir: donde hay esperanza y amor, la semilla de la caridad comienza a crecer y la persona que va hacia adelante, hacia el triunfo del amor, constantemente intentando engendrar verdadero amor, es conducida a la fe. Las obras de caridad de cada día son la base de la esperanza en la fe.

El Papa Benedicto XVI va a proclamar desde Octubre de este año el "Año de la Fe". Este "Año de la Fe" tiene lugar con ocasión del cincuenta aniversario de la apertura del Concilio Vat. II, el 11 de Octubre de 2012, y terminará con la fiesta de Cristo Rey, que se celebrará el 24 de Noviembre de 2013. Nosotros también, en la diócesis de Kyoto, trabajando el tema "Testigos de la FE" este año, estaremos preparándonos para este "Año de la FE".

1 de Enero de 2012